

## **Las cruces de mayo en el valle del Mantaro. Una interpretación**

*Jair Pérez Brañez  
Universidad de San Marcos*

La devoción a la cruz llegó al nuevo mundo con los españoles, quienes imponen sus festividades en América, avivados, entre otros, por los concilios limenses. En ese sentido, el 3 de mayo occidental, que celebra el supuesto hallazgo del madero donde se crucificó a Jesús, es trasladado y superpuesto sobre la festividad prehispánica denominada *Hatun Aymoray Quilla*, que era la fiesta que celebraba la cosecha del maíz: *mamasara o saramama*.<sup>109</sup> Así, pues, la celebración de la fiesta en honor de la Cruz de Mayo llega a la actualidad cargada de ese sincretismo que ha conjugado dos tradiciones, la andina y la occidental.

### **La fiesta de la Cruz de Mayo**

Estas festividades se pueden presentar de diferentes maneras, sin embargo, voy a relatar esquemáticamente la celebración más tradicional en los poblados rurales. Días antes de la fecha central,

<sup>109</sup> Al respecto ver Federico Schwab, *Teoría e Investigación del Folclore* (Lima, UNMSM, 1993). Sobre religiosidad andina, consultar: José María Arguedas, *Formación de una Cultura Nacional Indoamericana* (México, Siglo Veintiuno editores, 1975); Mircea Eliade, *Lo sagrado y lo profano* (Barcelona, Editorial Labor, 1992); José Luis Gonzales, *El Huanca y la Cruz* (Lima, TAREA, 1989); y, Félix Huamán Cabrera (y) Carmela Abad Mendieta, *Wankamayo: Lecturas del Departamento de Junín* (Lima, Editorial San Marcos, 1996); Leonardo Rosales Chaves, *La Cruz del Sur: Una constitución Rectora*. (Huánuco, Ediciones e Impresiones Siglo, s/f); José Sabogal, *El Desván de la Ingeniería Peruana* (Lima, BCRP-Fondo Editorial, 1988).

los pobladores van a traer la cruz del cerro más cercano que es, generalmente, el lugar donde la ubican. Salen hacia dicho lugar con músicos, en marcha encabezada por los *priostes* o personas que tienen los cargos directivos para la festividad. Al traer la cruz al pueblo van haciendo paradas denominadas descansos, entonces se baila y se bebe.

Ya en el pueblo la cruz se limpia, se repara, se le da mantenimiento, al igual que a la capilla donde ésta va esperar el día central. Así, los pobladores comienzan a velar la cruz, esperando en vigilia hasta la víspera; bandas musicales, fuegos artificiales y mucha bebida acompañan la celebración hasta la llegada del alba.

En el día central se oficia una misa. Las familias que tienen cruces llevan las suyas para reunir las debajo de un arco adornado con frutas, flores y productos cosechados, en clara referencia a la abundancia y a la productividad.

Terminada la misa, comienzan las celebraciones, se presentan comparsas de chonguinos, shapis, capitania,<sup>110</sup> etc. Los *priostes* o encargados brindan alimentos. Posteriormente, se procede a la repartición de los cargos para el año siguiente. Al día siguiente se lleva la cruz nuevamente al cerro, para que cuide a la comunidad todo el año hasta que baje nuevamente en mayo. Sin embargo, en todo el valle hay variaciones de esta celebración, pues en el casco urbano, cada calle también realiza la festividad en honor de su propia cruz. Del mismo modo, los mercados y los barrios; centrándose la celebración en una o dos cuadras.

Una cartilla del Museo Nacional de Cultura Peruana manifiesta que una Cruz de Mayo está compuesta por los siguientes elementos:

1. *El cáliz*: Representa el rito de la última cena y la comunión de los cristianos.
2. *El hisopo*: Fue mojada en vinagre con agua y aproximada a Cristo cuando manifestaba tener sed.
3. *El cráneo* con dos tibias cruzadas: Símbolo de la muerte, del triunfo de Cristo y consecuentemente de su resurrección.

<sup>110</sup> Los chonguinos, shapis y capitania son danzas del valle del Mantaro que acompañan toda festividad popular, tienen origen republicano y colonial.

4. *La columna*: Elemento arquitectónico al cual Jesús fue atado en el momento de la flagelación.
5. *La corona de espinas*: se colocó sobre la cabeza de Cristo en son de burla como símbolo de Rey de los judíos.
6. *El corazón*: símbolo de Cristo.
7. *La bolsa con 30 monedas*: símbolo de la tradición de Judas.
8. *El látigo*: instrumento empleado para flagelar a Cristo antes de ser crucificado.
9. *Los dados*: representan el juego de azar que emplearon los soldados romanos para repartirse las vestiduras de Cristo.
10. *La escalera*: instrumento utilizado para bajar a Cristo de la cruz.
11. *La espada*: instrumento con el que Pedro le cortó la oreja a Malco, siervo de Caifás, en el momento del prendimiento.
12. *El gallo*: simboliza la negación de Pedro, antes que el gallo cante dos veces, el apóstol niega tres veces a Cristo.
13. *La lanza*: arma con la cual el soldado romano Longino verificó si Cristo estaba vivo o muerto, perforándole el costado derecho.
14. *La mano*: representa la bofetada que recibió Cristo de uno de los alguaciles de los judíos que estaba a su lado, ante una respuesta dada a Caifás.
15. *El martillo*: instrumento que se utilizó para clavar a Cristo en la cruz.
16. *El paño*: tela con la que limpian el rostro a Jesús.
17. *La paloma*: representa al Espíritu Santo.
18. *El sol y la luna*: elementos que explican el eclipse solar que se produjo al momento de la crucifixión.
19. *Las tenazas*: instrumento utilizado para sacarle los clavos a Cristo.
20. *La trompeta*: símbolo del juicio final.
21. *La túnica*: traje utilizado por Cristo, que simboliza la Pasión.<sup>111</sup>

<sup>111</sup> Kelly Carpio Ochoa. *Los símbolos de la pasión en las cruces andinas*. (Lima, Museo Nacional de Cultura Peruana, 1999).

## La familia González

Don Abilio González, el patriarca de la familia, es una artista popular con una larga tradición familiar. Lleva en el arte de la imaginaria muchos años, y su familia muchas generaciones. Actualmente él, sus hijos y sus nietos, son los únicos artistas que elaboran Cruces de Mayo en el valle del Mantaro. Sin embargo, nos cuenta que ya no vende porque la gente ya no cree, sólo se dedican a hacerlas por encargo y para coleccionistas. El mayor de sus nietos, Pedro González, nos manifiesta que se respeta un orden:

... sobre la cruz hay elementos que no deben moverse de su estructura, por ejemplo, Sol y luna ya deben mantenerse en ese espacio. El sol al lado derecho superior de la cruz y la luna va, pues, al lado superior izquierdo. Y el espíritu santo, que es la paloma, tiene que ir en la parte de arriba. El rostro indudablemente al medio, los ángeles a ambos costados. Ahora, las manos y los pies se mantienen en este lugar. En nuestra familia, el gallo y la columna tienen que mantenerse en el centro, luego recién el cáliz, después el corazón. Esos son elementos fijos, igual que las monedas y el látigo. Y los demás indistintamente se pueden adecuar en la cruz. La calavera sí, allí se mantiene en la parte baja. Ahora, en (las cruces de) mi abuelo nunca se puede encontrar un rostro con ojos cerrados. Tiene que estar abierto y mínimo de gotas tiene que haber 3. Alguna vez conversaba con mi abuelo: Y por qué esos dos dedos tienen que estar estirados. Mi abuelo me dijo que tienen que mantenerse, porque el clavo, cuando pasa, malogra los tendones de los dedos. En las cruces que elabora mi abuelo están siempre esos dedos (estirados), en ambas manos.<sup>112</sup>

Del mismo modo el hermano menor de Pedro, Javier González, nos manifiesta:

Está estructurado... como un cuerpo humano. En el fondo el rostro, a los extremos está la mano, abajo están los pies. Y las pasiones están allí ¿no?, forman parte del cuerpo humano, eh... según la cosmovisión andina: el hanan pacha, el mundo de arriba, formaría en la paloma, el sol, la luna y los ángeles. El kay pacha es

<sup>112</sup> Entrevista con Pedro Gonzáles Paucar, recogido el 18 de mayo de 2002.

el cuerpo ¿no?, hasta donde esta el... la muerte. La muerte viene a ser el uqu pacha, es el mundo de abajo, entonces, un poco que eso se da en la cruz, como está estructurada ¿no? Ahora, de acuerdo al color, el contraste y los colores vivos, eso un poco refleja el mundo Wanka, el mundo del valle del Mantaro, es muy expresivo, muy vivo. Lo que contrarresta por ejemplo a la cruz de Ayacucho ¿no?, que es muy trágico, muy doloroso. Aquí es muy vivo, muy alegre, en el fondo una cruz tú la ves, no es triste ¿no?, es vivo es alegre, es festivo.<sup>113</sup>

Una cruz está formada, según los textos, de un conjunto de iconos que rememoran el sufrimiento de Cristo en el Gólgota. Algunos de estos iconos denominados pasiones, tienen en el valle del Mantaro, una estructura inalterable, mantienen una posición estándar, que es conjugada con las pasiones que sí modifican su posición, las cuales poseen una carga semántica de menos gradación en importancia.

Así, las pasiones son en algunos casos más. Pero, la familia González, quien es actualmente la única que elabora Cruces de Mayo en el valle del Mantaro, indica que debe mantenerse la presencia de 33 pasiones. Éstas son reinterpretadas en cada lectura que de ellas hacen los pobladores andinos y sus mismos elaboradores.

Algo que es evidente en la descripción y explicación que realiza Pedro González, es que él asume una focalización desde la cruz en su descripción, nombrando de este modo la posición del sol y la luna, algo atípico en una descripción desde la cultura occidental, ya que se tiende a describir desde el punto de vista del espectador y no, como lo realiza Pedro, desde el objeto descrito.

La imaginería como actividad creadora es un arte naturalista y muy realista, cada artista y cada familia de artistas posee un sello característico que subyace en sus creaciones. En este caso, algo característico en la familia González es la posición de los dedos, así como también las gotas de sangre y otros rasgos que evidencian una profunda sensibilidad y capacidad de observación. Por otro lado, Javier González tiene una coherente interpretación de

<sup>113</sup> Entrevista con Javier Gonzáles Paucar, recogida el 10 de mayo de 2002.

la posición de las pasiones, equiparándola con la cosmovisión andina. Realiza su lectura de la cruz desde una perspectiva antropomorfa, que no desentona con su primera lectura. Además señala el papel de los colores que tiñen los maderos: uno muy expresivo muy alegre, con respecto al valle del Mantaro, y otro muy doloroso, muy trágico, refiriéndose a la cruz de Ayacucho, lo cual curiosamente es comparable con los estilos musicales característicos de cada zona. Asimismo debemos resaltar la carga semántica que posee el color verde, ya que hace rememorar a la naturaleza y, por ende, a la fiesta agraria de la cosecha.